

<https://doi.org/10.69639/arandu.v12i1.798>

Implementación de la administración comunitaria para el fortalecimiento académico y pedagógico en la Escuela Básica N° 578 Defensores del Chaco, en la ciudad de Pilar. Año 2025

Implementation of community management for academic and pedagogical strengthening at Defensores del Chaco Elementary School No. 578, in the city of Pilar. 2025

Lizzie Noemy Vargas Montiel

lizzievargas1977@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0001-9596-9425>

Universidad Nacional de Pilar

Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación

Pilar - Paraguay

Artículo recibido: 10 febrero 2025

- Aceptado para publicación: 20 marzo 2025

Conflictos de intereses: Ninguno que declarar

RESUMEN

La investigación sobre la implementación de la administración comunitaria en la Escuela Básica N° 578 Defensores del Chaco, en la ciudad de Pilar, busca determinar cómo esta estrategia contribuye al fortalecimiento académico y pedagógico de los estudiantes en el año 2025. Los objetivos específicos incluyen identificar las acciones para integrar a los padres y la comunidad, evaluar el impacto en la formación de los docentes, analizar la percepción de los estudiantes sobre su entorno educativo y examinar la influencia de la colaboración comunitaria en el trabajo docente. La hipótesis plantea que la implementación de prácticas comunitarias efectivas mejorará tanto los resultados académicos como el ambiente escolar. El estudio tuvo un diseño no experimental, descriptivo y utilizó un enfoque cualitativo y cuantitativo. La muestra incluyó a docentes, estudiantes, padres de familia y un directivo, con un total de 109 participantes. Los datos fueron recolectados mediante cuestionarios y entrevistas semi-estructuradas. Los resultados indican que la participación de los padres de familia es positiva, pero se debe ampliar en actividades interactivas. Las iniciativas comunitarias han tenido un impacto moderado en la formación docente, destacando la necesidad de alinear las actividades con las necesidades pedagógicas. Los alumnos perciben un entorno escolar motivador, aunque algunos sugieren áreas de mejora. La colaboración comunitaria ha mejorado la comunicación y el compromiso en el aula, pero algunos docentes mencionan la falta de recursos y formación específica. Se recomienda ampliar la participación parental, adaptar las actividades a las necesidades pedagógicas, fortalecer la comunicación y mantener un ambiente inclusivo. En general, la administración comunitaria ha tenido un impacto positivo, aunque persisten áreas de mejora.

Palabras clave: administración comunitaria, fortalecimiento académico, participación parental, formación docente, entorno educativo

ABSTRACT

The research on the implementation of community management at the Escuela Básica N° 578 Defensores del Chaco, in the city of Pilar, seeks to determine how this strategy contributes to the academic and pedagogical strengthening of students in 2025. The specific objectives include identifying actions to integrate parents and the community, evaluating the impact on teacher training, analyzing students' perceptions of their educational environment, and examining the influence of community collaboration on teaching work. The hypothesis suggests that the implementation of effective community practices will improve both academic results and the school environment. The study had a non-experimental, descriptive design and used a qualitative and quantitative approach. The sample included teachers, students, parents, and one principal, totaling 109 participants. Data was collected through questionnaires and semi-structured interviews. The results indicate that parental involvement is positive but should be expanded to include more interactive activities. Community initiatives have had a moderate impact on teacher training, highlighting the need to align activities with pedagogical needs. Students perceive the school environment as motivating, although some suggest areas for improvement. Community collaboration has improved communication and commitment in the classroom, but some teachers mention the lack of resources and specific training. It is recommended to expand parental participation, adapt activities to pedagogical needs, strengthen communication, and maintain an inclusive environment. Overall, community management has had a positive impact, though there are areas for improvement.

Keywords: community management, academic strengthening, parental participation, teacher training, educational environment

INTRODUCCIÓN

La administración comunitaria en la educación ha ganado relevancia en las últimas décadas, reconociendo la importancia de la colaboración entre instituciones educativas, familias y comunidades para mejorar los resultados académicos. Este enfoque busca transformar la dinámica educativa mediante la inclusión activa de diversos actores sociales, promoviendo mayor compromiso en el proceso de enseñanza-aprendizaje (Rendón, 2021). En este contexto, la Escuela Básica N° 578 Defensores del Chaco, ubicada en la ciudad de Pilar, enfrenta desafíos que requieren la acción de la comunidad para fortalecer el rendimiento escolar de los estudiantes.

Una ventaja clave de la administración comunitaria es su capacidad para crear un entorno educativo inclusivo y motivador. Según (Rojas & Martínez, 2020), la participación activa de la comunidad mejora el aprendizaje y refuerza el sentido de pertenencia y la identidad escolar. Para la Escuela Básica N° 578, es esencial identificar prácticas comunitarias efectivas que atiendan las necesidades de los estudiantes y sus familias.

Sin embargo, muchas instituciones, incluida esta escuela, enfrentan obstáculos en la implementación de estas prácticas, como la falta de capacitación docente y una comunicación limitada entre la escuela y la comunidad (González, 2019). Por ello, es necesario analizar cómo estas barreras afectan el proceso pedagógico y académico en la institución. Este estudio busca determinar cómo la administración comunitaria puede fortalecer el rendimiento académico y pedagógico de los estudiantes de la Escuela Básica N° 578 a través de un enfoque mixto, que explora las percepciones de docentes, estudiantes y padres.

La administración comunitaria es clave para el desarrollo educativo, especialmente en áreas donde la participación comunitaria puede tener un impacto significativo. En la Escuela Básica N° 578, uno de los principales desafíos es integrar eficazmente las prácticas comunitarias dentro del modelo educativo. La desconexión entre la escuela y la comunidad puede generar bajo rendimiento académico y desmotivación (Mizala & Romaguera, 2017). Según (González, 2020), cuando los padres y la comunidad sienten que su participación es valorada, su compromiso aumenta, lo que mejora el rendimiento escolar. Sin embargo, la desconfianza y falta de información pueden limitar esta participación.

La formación docente es otro factor determinante. Los maestros que participan activamente en la gestión comunitaria adoptan metodologías pedagógicas más inclusivas (Ball, 1989). Sin embargo, en la Escuela Básica N° 578 muchos docentes carecen de la capacitación necesaria para involucrarse plenamente, lo que limita la mejora del entorno educativo y el rendimiento de los estudiantes.

Por lo tanto, medir el impacto de la administración comunitaria en los resultados académicos es esencial. Diversos estudios sugieren que la colaboración escuela-comunidad mejora los índices de aprendizaje (MEC, 2021), pero es necesario un análisis específico para

comprender su relación en este contexto. Este estudio se enfoca en identificar y analizar las prácticas implementadas en la escuela, a través de las siguientes preguntas: a) ¿Qué acciones se han llevado a cabo para integrar a los padres y la comunidad en el proceso educativo? b) ¿Cómo estas iniciativas han ayudado a los maestros a mejorar sus métodos de enseñanza? c) ¿Cómo perciben los alumnos el entorno educativo generado por estas prácticas y su relación con el rendimiento académico? d) ¿Cuál es la opinión de los docentes sobre la influencia de la colaboración comunitaria en su trabajo?

Los objetivos del estudio incluyen identificar las acciones de integración comunitaria en la Escuela Básica N° 578, evaluar el impacto de estas prácticas en los maestros, analizar la percepción de los estudiantes sobre el entorno educativo y examinar la opinión de los docentes sobre la colaboración comunitaria. Se plantea la hipótesis de que la implementación efectiva de estas prácticas contribuirá positivamente al fortalecimiento académico y pedagógico de los estudiantes.

Este estudio es relevante, ya que destaca la importancia de la colaboración entre la comunidad y la escuela para el desarrollo integral de los alumnos. Los resultados no solo beneficiarán a la escuela, sino también a las familias y la comunidad de la ciudad de Pilar, promoviendo una educación más inclusiva y equitativa. Además, contribuirá al conocimiento científico sobre la administración comunitaria en el ámbito educativo, un área que necesita más atención y desarrollo.

Bases teóricas

Antecedentes de la investigación

La conexión entre la administración comunitaria y la optimización educativa ha sido ampliamente analizada a nivel global. (Pérez & Díaz , 2020), define un esquema teórico para las relaciones entre instituciones educativas, familias y comunidades, destacando que la cooperación activa de la comunidad puede mejorar significativamente el desempeño escolar al generar un ambiente inclusivo y comprometido. Este enfoque subraya la relevancia de establecer conexiones sólidas entre los actores educativos, lo cual incrementa los rendimientos académicos.

Por su parte, (Baker, et al., 2016), llevaron a cabo un estudio comparativo sobre la implicación comunitaria en diversos países, concluyendo que las instituciones educativas que implementan estrategias de administración comunitaria muestran avances tanto en los resultados académicos como en el bienestar de los estudiantes. Su investigación subraya la importancia de incorporar a la comunidad en el proceso educativo, lo cual se traduce en una mejora tanto en la calidad del aprendizaje como en la satisfacción de los alumnos.

En un contexto específico de América Latina, (Padrón & González, 2019), analizaron el impacto de las iniciativas comunitarias en escuelas rurales. Su estudio evidenció que la gestión comunitaria no solo mejora el rendimiento académico, sino que también fomenta un sentido de pertenencia y motivación en los estudiantes, aspectos clave para el fortalecimiento pedagógico.

Los autores argumentan que la creación de lazos fuertes entre la comunidad y las escuelas rurales genera un contexto de apoyo que facilita el aprendizaje y la inclusión social.

(Rojas & Martínez, 2021), examinaron cómo las interacciones entre la escuela y la comunidad pueden estructurarse para maximizar su efectividad, concluyendo que una comunicación clara y estrategias de involucramiento bien definidas son fundamentales para generar un impacto positivo en el rendimiento académico. Según los autores, cuando la escuela y la comunidad cooperan en la formulación de objetivos comunes, se favorece un entorno más dinámico y colaborativo, lo que a su vez potencia el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En línea con estos estudios, (López & González, 2020), señalaron que el involucramiento comunitario permite una adaptación de las estrategias pedagógicas a las necesidades específicas de los estudiantes, lo cual es esencial para mejorar los resultados académicos. Los autores argumentan que cuando las familias y la comunidad participan activamente, las escuelas pueden beneficiarse de un mayor conocimiento contextual, lo que facilita la implementación de metodologías más apropiadas y eficaces.

En relación con el impacto de la administración comunitaria en la formación profesional de los docentes, (Ball, 1989), realizaron un estudio que demuestra que los maestros que participan en proyectos de gestión comunitaria desarrollan competencias pedagógicas más inclusivas y efectivas. Los docentes adquieren nuevas herramientas que les permiten involucrar de manera más activa a los estudiantes, adaptando sus enfoques pedagógicos para atender la diversidad de necesidades presentes en el aula.

En el ámbito latinoamericano, diversos estudios han demostrado que la administración comunitaria tiene un impacto positivo no solo en los rendimientos académicos, sino también en la creación de un entorno escolar más participativo e inclusivo. Según (Paredes & Rodríguez, 2017), las prácticas comunitarias pueden fomentar una mayor cohesión social y una reducción de las desigualdades educativas, especialmente en contextos de alta vulnerabilidad socioeconómica. Su investigación pone en evidencia que, en países de América Latina, las escuelas que fomentan la participación activa de la comunidad tienden a presentar mejores resultados en pruebas estandarizadas, además de fortalecer el sentido de pertenencia de los estudiantes.

Un estudio similar realizado por (Pérez & Díaz , 2020), en el contexto de las zonas periféricas de ciudades latinoamericanas concluyó que la administración comunitaria contribuye al fortalecimiento pedagógico al proporcionar un espacio de apoyo emocional y académico a los estudiantes. Los autores afirman que los proyectos educativos que incluyen a las familias y a los actores sociales locales generan un entorno educativo más seguro y motivador, lo que resulta en una mejora del rendimiento académico y una disminución de la deserción escolar.

Por último, en un estudio realizado en escuelas de la ciudad de Buenos Aires, (Martínez & Vázquez, 2022), investigaron el impacto de la participación comunitaria en la mejora pedagógica y académica de las instituciones educativas. Los resultados mostraron que, en aquellas escuelas

donde se promovió una estrecha colaboración entre los docentes, los padres y la comunidad, se observó un mayor compromiso de los estudiantes con su educación y una mejora en los resultados académicos. Además, los docentes reportaron un aumento en su motivación y en su percepción de apoyo, lo que contribuyó al fortalecimiento de las metodologías pedagógicas.

Gestión educativa en la escuela del siglo XXI

La institución educativa se caracteriza por la presencia de dos tipos de liderazgo principales: el del administrador y el del profesor. Es importante señalar que los centros educativos ya no pueden funcionar bajo el modelo en el que administradores y profesores se limitan a cumplir con un mandato jerárquico sin asumir un compromiso ético. Este enfoque debe ser sustituido por una visión que promueva la corresponsabilidad en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. De lo contrario, estos actores podrían convertirse en elementos disfuncionales frente a una realidad educativa que ya no es estática ni meramente reproductora, sino dinámica y en constante cambio.

Breve historia

Con el inicio del siglo XX se empieza cuestionar la forma cómo están organizadas las escuelas, y si su organización contribuye a la adquisición de las competencias que requiere el contexto en que se desarrolla el alumno, así como el papel que juega el liderazgo en el éxito escolar, concluyéndose que la estructura escolar constituye un impedimento real, dado que no apoya el aprendizaje efectivo de los educandos. De esto deviene un movimiento de reestructuración de los centros escolares en todo el mundo. La reestructuración escolar tiene un ciclo que va de lo que queremos a lo que podemos alcanzar, es una especie de interjuego entre nuestras esperanzas y aspiraciones puestas en práctica en una realidad presente. Esto es un rediseño de futuro donde juega un papel importante el pasado y el presente de los centros educativos que se manifiesta en condiciones concretas. Este conjunto de condiciones está motivando una cierta reconversión, rediseño o “reestructuración” del lugar y papel de la escuela, tal como quedó configurada en el proyecto ilustrado de la modernidad. Esta reconversión afecta a elementos nucleares del sistema, como son los modos de enseñanza y aprendizaje, los roles y responsabilidades, y muy especialmente las relaciones con padres y comunidades, que confluyen en lo que se ha dado en llamar movimiento de reestructuración o reconversión del sistema escolar (Bolívar, et al., 2013).

La idea de reestructuración en los centros escolares ha seguido un proceso demasiado azaroso en el mundo, de tal forma que cada centro escolar, región y/o país sigue su propia lógica, agotando una serie de pasos diferenciados: Descentralización, dándose poder de decisión al profesorado y mercantilizando los servicios educativos; autonomía y gestión desde el centro escolar; decisiones compartidas en el colectivo y un liderazgo dinámico y transformador; reprofesionalización de docentes y administradores y; reconstrucción de los centros educativos. El problema se encuentra en el punto de partida, pues no podemos ignorar el pasado burocrático,

pero tampoco debemos apostar a un futuro laxo cuando los administradores y profesores absorbieron y defienden una cultura, que si bien obsoleta pero que da contexto a su accionar cotidiano.

Usualmente, el movimiento de reforma demanda adaptabilidad en la estructura organizativa, lo que es beneficioso para el entorno político. No obstante, ha traído repercusiones adversas para la mayoría de la población. Aunque se ha logrado progresar hacia la eficiencia y eficacia, la deshumanización del proceso educativo llega a niveles excesivamente altos, de manera que lo lógica pedagógica ha sido reemplazada por la política o la ideología.

En otras palabras, la profesión de educador ha sido relegada a iniciativas educativas distintas para promover la selección de clientes con diferentes habilidades de consumo; en lugar de una ciudadanía que se empeña con su sistema educativo en alcanzar una mayor equidad (Escudero, 1994).

El caso es que por este camino no se han podido resolver los problemas principales de los centros educativos, sobre todo aquellos que tienen que ver con la función social que la sociedad le ha asignado. Es claro que las reestructuraciones en el mundo empezaron en la década de los ochenta en los países desarrollados y el tema de la convivencia positiva cada día se ve más lejos. De manera más precisa, con “reestructuración” nos referimos en primer lugar a un fenómeno y discurso político y educativo propiamente norteamericano, que no obstante tiene derivaciones y coincidencias paralelas e importantes en Australia, Nueva Zelanda y Gran Bretaña. Y en la medida en que estas orientaciones se han extendido en el mundo occidental, estarían representadas en diversas medidas en políticas educativas europeas, y en los nuevos lemas que en España han entrado con motivo de la Reforma Educativa, especialmente a partir de 1994-95 (Bolívar, 2008).

Por esta razón, se hace urgente explorar nuevas rutas en el proceso de reforma. Es fundamental, en primer lugar, reflexionar sobre nuestros objetivos y luego determinar las reformas necesarias.

Debemos partir de nuestros sueños, aspiraciones y esperanzas, construyendo a partir de ellos la estructura adecuada para alcanzarlos. En este contexto de reestructuración, es crucial redefinir el papel del liderazgo en el centro educativo. Sin embargo, esta idea no es bien recibida por las burocracias educativas a nivel mundial, ya que implica, en esencia, una evasión del control social que todavía ejerce la institución escolar. No obstante, existe el riesgo de que la situación continúe en un ciclo de "cambiar para no cambiar", donde se busca transferir la responsabilidad a los gobernados y legitimar un liderazgo político en declive.

Resulta innegable que los estándares, las comparaciones internacionales y la rendición de cuentas públicas sólo han producido mayor competencia, pero no han contribuido al aprendizaje exitoso de los alumnos. Se presume que la competencia hará posible la calidad de los aprendizajes, habida cuenta que en la lucha por ofrecer el servicio se logrará la mejora. Dicho de otra forma, es

la libertad del mercado en educación lo hace posible la calidad del servicio. Exactamente igual que en la economía.

En la realidad el nuevo modelo de organización de los centros escolares refleja una mezcla rara de los aspectos principales del fenómeno educativo: descentralización que se adapta al contexto, corresponsabilidad ética, competencias para enfrentar la vida, etc. En toda reestructuración intervienen los sujetos que tienen relación directa con el servicio educativo: directivos, profesores, padres de familia y alumnos.

Según (Bolívar, 2008), en relación a ellos aparecen cuatro dimensiones nucleares componentes de la “reestructuración”:

- Descentralización y gestión basada en la escuela,
- Elección de centros
- Incremento de la capacitación del profesorado,
- Reconstrucción del currículum por los centros.

En el caso de la primera dimensión se refiere al poder que debe tener la escuela para organizarse a partir de la decisión los agentes o sujetos escolares, con lo cual se habla de cierto grado de autonomía que ha de conducir a la corresponsabilidad. En este renglón el liderazgo juega un papel determinante en la medida en que delega a otros tal capacidad de organización, buscando multiplicarse hacia otros al tiempo que establece alianzas con fuerzas externas a la escuela.

En la segunda categoría, libertad para elegir el centro educativo, es una réplica de lo que sucede en el mercado, pues se considera que la competencia traerá como consecuencia la calidad del servicio. En esta idea el liderazgo es una especie de gerencia en busca de clientes, donde el centro escolar ingresa a la competencia con los demás centros. Para lograr autonomía y competir en el mercado es imprescindible la capacitación del profesorado y de la reformulación del currículum, dado que sólo así se puede hablar de liderazgos múltiples. Ya no se trata de que el profesor responda al estado sino a la comunidad.

Características en el liderazgo transformador

- Dirigir desde el núcleo de relaciones
- Posibilitar y apoyar el éxito del profesorado
- Ser germen del proceso de cambio
- Extenderse a la comunidad escolar
- Estar convencido de que la organización del centro es para hacer realidad el derecho por aprendizajes exitosos
- Trabajar para una real ciudadanía

Gestión y liderazgo

Es conveniente clarificar el concepto de liderazgo actual. La literatura sobre el tema generalmente se enfoca en una definición amplia de líder. En este apartado, nos aproximaremos a una definición más específica de liderazgo, considerando su evolución a lo largo del tiempo.

Desde los estudios de Maquiavelo en el siglo XVI, quien sostenía que un liderazgo eficaz es aquel que logra mantener un flujo adecuado de información confiable sobre los asuntos que requieren decisiones y, al mismo tiempo, consigue el respeto necesario para autorizar la implementación de estas decisiones. Posteriormente, en el siglo XIX, se comienza a estudiar de manera más sistemática los elementos que constituyen el proceso de liderazgo. Finalmente, en el siglo XX, los estudios se centran en figuras históricas, con un enfoque en el liderazgo como un rasgo innato de la personalidad.

Existe una gran dificultad en cuanto a encontrar la definición de quién es un líder, y cuando se ejerce la función de liderazgo. Un elemento que se suele repetir en las diversas definiciones es que el liderazgo implica un proceso de influencia entre el líder y sus seguidores.

(Bass, 1981), presenta más de setenta definiciones de liderazgo, concluyendo de todas ellas que los líderes son agentes de cambio, personas cuyas acciones afectan más a las demás personas que las de las demás a ellas, de modo que el liderazgo se manifiesta cuando un integrante del grupo modifica la motivación o la capacidad de los demás del grupo. En el estudio del liderazgo pueden identificarse determinadas etapas históricas en las que han ido variando los enfoques adoptados y los temas centrales de estudio.

Así podemos reagrupar en cuatro, los enfoques o formas de entender el liderazgo:

- El liderazgo como una colección de rasgos del carácter y personalidad.
- El liderazgo como conducta, que tuvo su apogeo en la segunda mitad del siglo XX.
- Liderazgo como una función del entorno y de las situaciones.
- El nuevo liderazgo.

Aunque es ampliamente aceptada la función gestora a la de liderazgo sostiene (Lorenzo, 2004), que no se debe obviar la necesidad de que los líderes a veces desarrollen parcelas administrativas. Por lo tanto, podemos decir que lograr el equilibrio en el conjunto de responsabilidades que afronta el liderazgo, es la dificultad que conlleva el propio desempeño del mismo. Aunque combinar las funciones es una de las claves, liderar es algo más, es ir más lejos, se trata de sustentar una dinámica más rica y creadora con la organización y con el grupo. “Es implicar, crear colaboración, buscar la satisfacción de los miembros, innovar y mejorar continuamente” (p. 195)

Aparece aquí una nueva faceta de especial importancia, la influencia del líder en el grupo, porque es ahí donde nace y toma sentido la función de liderazgo, como persona o personas que dinamizan el grupo. El concepto se despegó de esa teoría de liderazgo basada en rasgos de la personalidad. Si no que el grupo atribuye, según el momento y la actividad a determinados sujetos. Compartimos la opinión de (Lorenzo, 2004), en el siguiente sentido: “El liderazgo se encarna, por tanto, en personas distintas que no nacen líderes y en situaciones o contextos distintos”. “Actualmente no se entiende como una atribución individual o ambiental. El liderazgo se

conceptualiza como una función, una cualidad y una propiedad que reside en el grupo y que dinamiza la organización” (p. 195)

La importancia del puesto de director/a dentro de la organización, es evidente, mencionaba (Ball, 1989), que, por su situación única de autocracia admitida, se da por sentado que es una figura responsable de planificar y mantener la organización formal de la escuela, por lo que su manera de aplicar la autoridad va a quedar plasmada en el tipo de escuela que va a dirigir. Es lo que (Hargreaves & Fink, 2008), definen como “amplitud”, es el liderazgo que se extiende a diferentes personas. El liderazgo no se limita a los cargos ejecutivos y que podía ser ejercido por cualquier miembro de la organización. Esta idea nos presenta un estilo de liderazgo que puede fluir por toda estructura organizativa.

El informe de la (OCDE, 2009), desarrolla esta idea como una de las estrategias claves, que va a permitir una mejora del liderazgo escolar. La evidencia muestra que diferentes miembros del personal de escuelas y consejos escolares participan en maneras distintas en las funciones y responsabilidades que pueden influir en los resultados de la escuela. Se reconoce que los equipos de liderazgo escolar, más que una sola persona, desempeñan una función vital en el desarrollo escolar y que una definición más clara de las funciones y de su distribución puede contribuir a una mayor eficacia y mejor condición para el liderazgo (p. 75)

(Hargreaves & Fink, 2008), desarrollan las conclusiones sobre liderazgo transformador que han tenido mayor importancia para el liderazgo distribuido:

- Los efectos del liderazgo sobre el aprendizaje del alumnado son pequeños pero importantes desde la perspectiva de la educación.
- El profesorado considera que aquellos centros en los que ellos facilitan un liderazgo de mayor influjo son más eficaces e innovadores.
- Distribuir una buena parte de la actividad directiva a los profesores/as ejerce un influjo positivo sobre la eficiencia de los/las docentes y la integración del alumnado.
- Las prácticas de liderazgo transformador son útiles en casi todas las situaciones de cualquier organismo.
- El liderazgo transformador “depende de reconocer las características y los retos exclusivos de determinados tipos de contextos de unos organismos y de la forma de reaccionar ante ellos”.
- El liderazgo del profesor/a produce un efecto importante sobre la participación del alumnado, muy superior a los efectos del liderazgo del director/a después de tener en cuenta las circunstancias familiares de los alumnos y alumnas.

Administración comunitaria en el ámbito educativo

La administración comunitaria en el ámbito educativo se refiere a la colaboración y participación activa de diversos actores sociales, como docentes, estudiantes, familias, autoridades locales y miembros de la comunidad, en la gestión de la educación con el fin de

mejorar la calidad educativa y el bienestar de todos los involucrados. En este proceso, se busca fortalecer los vínculos entre la escuela y su entorno, creando espacios de diálogo y cooperación que contribuyan al desarrollo integral de los estudiantes y a la mejora de la comunidad educativa en general.

Según el Ministerio de Educación y Ciencias en Paraguay (MEC, 2021), la administración comunitaria se entiende como un proceso colaborativo en el que la comunidad juega un papel activo en las decisiones educativas, tomando parte en el diseño, ejecución y evaluación de las políticas y prácticas pedagógicas. Esta perspectiva fomenta un enfoque más inclusivo y participativo que permite que la educación no sea solo responsabilidad de los docentes y directivos, sino también de las familias y la comunidad en general.

Participación de los padres y la comunidad

La participación de los padres y miembros de la comunidad en la educación de los niños y jóvenes es uno de los pilares fundamentales de la administración comunitaria. Los estudios han demostrado que cuando los padres se involucran activamente en las actividades escolares de sus hijos, los estudiantes tienden a obtener mejores resultados académicos y a desarrollar una mayor motivación hacia el aprendizaje (Martínez & Vázquez, 2022). Este tipo de colaboración incluye actividades como reuniones regulares entre padres y maestros, participación en la organización de eventos escolares, y la creación de espacios de apoyo y tutoría.

La importancia de esta participación no solo se refleja en el rendimiento académico, sino también en el desarrollo emocional y social de los estudiantes. Según (González, 2020), los niños y adolescentes que reciben apoyo constante en sus hogares y en la comunidad escolar desarrollan una mayor autoestima y confianza en sí mismos, lo cual se traduce en un compromiso más sólido con su educación. Además, el apoyo comunitario ayuda a los estudiantes a sentirse parte de un grupo, promoviendo valores como la solidaridad y la cooperación, lo que tiene un impacto positivo en su comportamiento dentro y fuera de la escuela.

Capacitación docente y metodologías innovadoras

La administración comunitaria también implica la capacitación continua de los docentes en métodos y enfoques pedagógicos que favorezcan la participación activa de la comunidad. (López & Sánchez, 2018), resaltan que, cuando los docentes reciben formación en gestión comunitaria, pueden integrar nuevas metodologías de enseñanza que incluyen la colaboración con las familias y otros actores locales. Esta formación permite que los educadores no solo se concentren en los contenidos académicos, sino que también fortalezcan las habilidades sociales, emocionales y de resolución de problemas de los estudiantes a través de la participación comunitaria.

Además, los docentes capacitados en este tipo de gestión pueden adoptar estrategias de enseñanza más inclusivas, que reconozcan y valoren la diversidad sociocultural de los estudiantes, lo cual es esencial para garantizar que todos los niños tengan las mismas oportunidades de éxito. Por ejemplo, la integración de actividades comunitarias, proyectos de servicio y aprendizaje

basado en la resolución de problemas puede enriquecer la experiencia educativa, promoviendo un aprendizaje significativo y aplicable a la vida cotidiana de los estudiantes.

Impacto de la administración comunitaria en el rendimiento académico

Diversos estudios han demostrado que las escuelas que implementan prácticas de administración comunitaria observan una mejora significativa en los resultados académicos. El (MEC, 2021), señala que la colaboración estrecha entre la escuela y la comunidad favorece un entorno de aprendizaje más enriquecido y contextualizado, lo que permite a los estudiantes afrontar de manera más efectiva los desafíos académicos.

Por otro lado, (Fernández & Benítez, 2020), argumentan que las escuelas con vínculos sólidos con la comunidad no solo mejoran en cuanto a los resultados académicos, sino también en el fortalecimiento del tejido social. Estas relaciones fomentan un sentido de pertenencia entre los estudiantes, los padres y la comunidad en general, lo que a su vez refuerza el compromiso y la responsabilidad compartida hacia los procesos educativos. Este enfoque de administración comunitaria no solo busca mejorar el rendimiento académico, sino también contribuir al desarrollo de una ciudadanía más activa y consciente.

Adaptación a las características socioculturales locales

Es fundamental que las prácticas de administración comunitaria se adapten a las características socioculturales de cada comunidad para garantizar su efectividad. Según (Pereira & Rivas, 2022), las dinámicas educativas deben tener en cuenta las particularidades locales, como las tradiciones, costumbres, y valores de la comunidad, así como las necesidades específicas de los estudiantes. Este enfoque permite que la administración comunitaria sea más inclusiva y respetuosa con las realidades de cada entorno, lo que facilita su implementación y maximiza sus beneficios.

En el caso de Paraguay, las comunidades pueden tener características socioculturales diversas que requieren un enfoque personalizado. La diversidad lingüística y cultural del país, que incluye comunidades indígenas y rurales, exige una adaptación de los métodos de enseñanza y de los programas educativos para atender las necesidades de todos los estudiantes. Esto también implica la inclusión de lenguas indígenas y el respeto por las tradiciones culturales dentro de las aulas, lo que fortalece la identidad de los estudiantes y mejora su conexión con el proceso educativo.

Evaluación de la administración comunitaria

La evaluación constante de las prácticas de administración comunitaria es clave para medir su efectividad. El (MEC, 2021), destaca la importancia de realizar evaluaciones periódicas que involucren tanto a los educadores como a los miembros de la comunidad. La retroalimentación constante permite ajustar las estrategias pedagógicas y comunitarias, garantizando que estas estén alineadas con los objetivos educativos y que respondan a las necesidades emergentes de los estudiantes y sus familias.

Además, las evaluaciones pueden ayudar a identificar las áreas de mejora en la relación escuela-comunidad y a establecer nuevas metas para fortalecer la colaboración y la participación de todos los actores sociales. El proceso evaluativo no debe ser visto como un simple mecanismo de control, sino como una herramienta de mejora continua que impulse la innovación y el compromiso con la calidad educativa.

La administración comunitaria en el ámbito educativo es una herramienta poderosa para mejorar la calidad educativa, fortalecer el tejido social y promover el desarrollo integral de los estudiantes. La participación activa de los padres y miembros de la comunidad, la capacitación docente, la adaptación a las particularidades socioculturales y la evaluación constante son elementos clave que contribuyen al éxito de estas iniciativas. En este sentido, la colaboración y el compromiso de todos los actores sociales son fundamentales para construir un sistema educativo más inclusivo, participativo y eficaz.

Función del director de la institución educativa en la administración comunitaria

El director de un centro educativo desempeña un rol fundamental en la administración comunitaria, funcionando como líder que promueve la cooperación entre el centro educativo, las familias y la comunidad. De acuerdo con el (MEC, 2017), el director crea un ambiente inclusivo que fomenta la implicación activa de los padres y de los integrantes de la comunidad en el proceso de enseñanza. Este liderazgo es fundamental para fomentar una cultura de colaboración que promueva el perfeccionamiento constante.

Una comunicación eficaz entre la institución educativa y la comunidad es otra obligación vital del director. (Rojas & Martínez, 2021), enfatizan que el director debe propiciar momentos de conversación con padres e integrantes de la comunidad, facilitando la identificación de necesidades y áreas de mejora, lo que robustece la relación de confianza y fomenta un sentimiento de pertenencia.

El director también debe asegurar la capacitación del personal docente en gestión comunitaria. Según (López & Sánchez, 2018), es vital que los docentes reciban formación para integrar a la comunidad en sus prácticas pedagógicas. Esto contribuye al desarrollo de metodologías innovadoras y al fortalecimiento del proceso educativo.

Además, la evaluación continua del impacto de las iniciativas de gestión comunitaria es esencial. Según el (MEC, 2020), el director debe implementar mecanismos para medir la participación comunitaria y su influencia en el rendimiento académico, ajustando las estrategias según los resultados.

El director debe facilitar recursos y alianzas externas, como con organizaciones locales y ONG, lo que puede enriquecer la institución. (Fernández & Benítez, 2020), señalan que estas alianzas son clave para obtener apoyo adicional que beneficie a la escuela y a sus estudiantes.

Estrategias de trabajo del director de la institución educativa con la comunidad

El director debe promover una cultura de colaboración inclusiva que involucre a padres, estudiantes, docentes y miembros de la comunidad. Según el (MEC, 2017), esta colaboración fortalece el sentido de pertenencia y mejora el rendimiento académico. Una estrategia clave es la creación de espacios de diálogo. (Martínez & Vázquez, 2022), destacan que el director debe organizar reuniones regulares con la comunidad para discutir expectativas y desafíos, lo que fomenta la participación activa y fortalece la confianza.

El director también debe fomentar la capacitación docente en gestión comunitaria. (López & Sánchez, 2018), indican que los docentes deben estar preparados con herramientas para integrar a la comunidad en el proceso educativo. Los talleres y formaciones impulsados por el director son esenciales para crear un equipo comprometido.

Además, el director debe actuar como facilitador de recursos y alianzas, estableciendo conexiones con organizaciones y ONG. Según (Fernández & Benítez, 2020), alianzas pueden ofrecer programas y recursos adicionales que beneficien a los estudiantes.

Por último, el director debe implementar mecanismos de evaluación. El (MEC, 2020), enfatiza la importancia de medir el impacto de las iniciativas de gestión comunitaria en el rendimiento académico, ajustando las estrategias según sea necesario para garantizar su efectividad.

Estrategias de trabajo del director de la institución educativa con sus docentes

La interacción entre el director y los docentes es fundamental para el desarrollo de un entorno educativo positivo y efectivo. El director deberá establecer un liderazgo colaborativo que fomente la participación activa de los docentes en la toma de decisiones y la implementación de estrategias pedagógicas. De acuerdo con el Ministerio de Educación y Ciencias de Paraguay (MEC, 2017), un liderazgo compartido no solo aumenta la moral del personal docente, sino que también contribuye a una mayor calidad educativa.

Una estrategia fundamental radica en fomentar la educación continua de los educadores. (López & Sánchez, 2018), señalan que el director deberá asistir a talleres y capacitaciones que aborden tanto aspectos pedagógicos como de gestión comunitaria. Al empoderar a los docentes con nuevas herramientas y enfoques, el director refuerza su capacidad para involucrar a la comunidad y adaptar sus prácticas a las necesidades de los estudiantes, al empoderar a los docentes con nuevas herramientas y enfoques.

La comunicación efectiva es otro elemento esencial. (Martínez & Vázquez, 2022), que el director deberá establecer espacios regulares para el diálogo entre el equipo docente. Las reuniones periódicas permiten compartir experiencias, discutir desafíos y establecer objetivos comunes mediante reuniones periódicas. No solo fomenta la cohesión del equipo, sino que también fomenta la innovación en las metodologías de enseñanza. Asimismo, el director deberá brindar una retroalimentación constructiva y reconocer la labor de los docentes.

De acuerdo con (Fernández & Benítez, 2020), el reconocimiento de los logros y esfuerzos individuales y colectivos propicia un ambiente de confianza y motivación. Este tipo de reconocimiento puede manifestarse a través de celebraciones de logros académicos, premios o simplemente a través de palabras de aliento. Finalmente, el director deberá involucrar a los docentes en la planificación y evaluación de las estrategias educativas.

El Ministerio de Educación y Ciencias, enfatiza que la evaluación continua de las prácticas docentes es fundamental para identificar áreas de mejora y garantizar que se alineen con los objetivos educativos. Al incluir a los docentes en este proceso, el director no solo promueve un sentido de propiedad sobre las iniciativas, sino que también enriquece la toma de decisiones con su experiencia y perspectivas (MEC, 2020).

Mejoramiento académico-pedagógico

El mejoramiento académico-pedagógico se refiere a las estrategias y prácticas que buscan elevar la calidad de la enseñanza y el aprendizaje en una institución educativa. En este contexto, la gestión comunitaria se presenta como un enfoque integral que potencia la colaboración entre la escuela, las familias y la comunidad en general, lo cual es fundamental para lograr un impacto significativo en el rendimiento académico de los estudiantes.

De acuerdo con (Pérez & Díaz , 2020), las asociaciones entre la escuela y la comunidad son esenciales para fomentar el éxito académico. La participación activa de los padres y miembros de la comunidad en el proceso educativo no solo fomenta el aprendizaje de los estudiantes, sino que también fomenta un entorno educativo más inclusivo y diverso. Este enfoque colaborativo posibilita la interacción de recursos, conocimientos y experiencias, lo cual contribuye a mejorar la formación académica y personal de los estudiantes.

Los beneficios del mejoramiento académico-pedagógico a través de la gestión comunitaria son diversos. Según (Rojas & Martínez, 2021), un entorno educativo que integra a la comunidad tiende a experimentar un aumento en la motivación y el compromiso de los estudiantes en un entorno educativo que integra a la comunidad. Este fenómeno se debe a que los estudiantes se sienten más respaldados y valorados cuando sus familias y la comunidad se involucran activamente en su educación, lo cual se traduce en un mejor rendimiento académico y una mayor retención escolar.

Asimismo, la formación y desarrollo profesional de los educadores es un aspecto fundamental en este proceso. De acuerdo con (López & Sánchez, 2018), cuando los docentes reciben capacitación en estrategias de gestión comunitaria, pueden adaptar sus prácticas pedagógicas para incluir la participación de la comunidad en el aula. Esto no solo mejora la calidad de la enseñanza, sino que también contribuye a los docentes a diseñar metodologías más apropiadas y contextualizadas que satisfagan las necesidades de sus estudiantes. El impacto de estas estrategias se puede apreciar en diversos aspectos del funcionamiento de la comunidad educativa. De acuerdo con el (MEC, 2020), el involucramiento de la comunidad en la gestión

escolar fomenta un sentido de pertenencia y responsabilidad compartida. No solo esto no solo beneficia a los estudiantes en su rendimiento académico, sino que también refuerza el tejido social de la comunidad, generando un clima escolar más positivo y colaborativo. Por lo que, la evaluación de las prácticas pedagógicas y su relación con la gestión comunitaria es fundamental para medir el impacto del mejoramiento académico-pedagógico. (Baker, et al., 2016), argumentan que la retroalimentación continua y la evaluación permiten identificar áreas de mejora y ajustar las estrategias para garantizar que se alineen con los objetivos educativos establecidos. Esta evaluación no solo es crucial para el desarrollo profesional de los docentes, sino que también asegura que las iniciativas implementadas generen un impacto positivo en el rendimiento académico de los estudiantes.

Función de los padres en el mejoramiento académico-pedagógico

Los progenitores desempeñan un papel esencial en la mejora académica-pedagógica de sus descendientes, ejerciendo como agentes de apoyo y motivación en el proceso educativo. De acuerdo con (Pérez & Díaz , 2020) la participación activa de los padres en la educación de sus hijos se correlaciona de manera positiva con el rendimiento académico de sus hijos. Este compromiso se manifiesta de múltiples maneras, desde la implicación en actividades escolares hasta la creación de un entorno favorable para el aprendizaje en la residencia.

Una de las tareas fundamentales de los progenitores radica en la promoción de una cultura de aprendizaje. Según (Martínez & Vázquez, 2022), los padres que valoran la educación y fomentan hábitos de estudio en sus hogares contribuyen de manera significativa al desarrollo académico de sus hijos. La instauración de rutinas de estudio y la participación en actividades educativas fortalecen el interés y la motivación de los estudiantes por adquirir conocimientos.

Asimismo, los progenitores ejercen la función de intermediarios entre la escuela y la comunidad. De acuerdo con el informe emitido por el Ministerio de Educación y Ciencias, la colaboración entre padres y docentes resulta fundamental para identificar y abordar las necesidades educativas de los estudiantes. Los padres pueden proporcionar datos valiosos sobre el contexto familiar y social, lo que permite a los docentes adaptar sus enfoques pedagógicos y estrategias de enseñanza (MEC, 2020).

La participación en la toma de decisiones escolares también es una función esencial de los padres. Según (López & Sánchez, 2018), cuando los padres están involucrados en comités escolares o actividades de gestión comunitaria, pueden influir en las políticas educativas y en la implementación de programas que benefician a todos los estudiantes cuando los padres están involucrados en comités escolares o actividades de gestión comunitaria. Este tipo de participación no solo mejora la calidad de la educación, sino que también refuerza la conexión entre la escuela y la comunidad. Estos autores mencionan que, los padres son modelos a seguir para sus hijos en términos de actitud hacia la educación. (Baker, et al., 2016), argumentan que los estudiantes cuyos padres demuestran interés por su aprendizaje y asisten a reuniones escolares tienden a tener una

mayor autoestima y motivación. Este apoyo emocional y práctico es crucial para el éxito académico y para el desarrollo integral de los estudiantes.

Integración de los padres y la comunidad en el proceso educativo

Modelos de participación familiar y comunitaria

Se puede ampliar sobre los diferentes modelos de participación familiar y comunitaria, como el modelo de participación enfoque de escuela abierta, que promueve la inclusión de padres en la toma de decisiones y actividades escolares. Se pueden incluir ejemplos de cómo estas acciones se materializan en reuniones periódicas, participación en consejos escolares, o la organización de eventos que integren tanto a la escuela como a la comunidad.

Teoría sobre la participación educativa de los padres, como la teoría de (Epstein, 2018), que clasifica las formas de involucramiento familiar en seis tipos: *comunicación, voluntariado, aprendizaje en el hogar, toma de decisiones, colaboración con la comunidad y la participación en la escuela*. Puedes utilizar esta teoría para mostrar cómo se estructuran y se enfocan las prácticas de integración familiar y comunitaria en el proceso educativo.

Herramientas y habilidades pedagógicas en los maestros

Formación continua y desarrollo profesional

Se puede incluir información sobre **la importancia de la formación continua** y cómo las instituciones educativas deben ofrecer programas de capacitación que incluyan estrategias pedagógicas participativas, como el aprendizaje basado en proyectos (ABP) y el aprendizaje colaborativo. Citar teorías como la de (Vygotsky, 1978), que defiende la importancia del contexto social y cultural en el aprendizaje, puede enriquecer esta sección, ya que estas prácticas permiten a los docentes integrar el entorno comunitario en el proceso educativo.

Impacto de la formación docente en el clima escolar

Se puede abordar el clima escolar en relación con la administración comunitaria. Diversos estudios sugieren que la capacitación en administración comunitaria mejora el ambiente escolar, promoviendo un clima de mayor colaboración, motivación y apoyo mutuo entre los actores educativos, lo que genera un entorno propicio para el aprendizaje (Hargreaves, 2003).

Percepción de los estudiantes sobre el entorno educativo

Teoría del entorno de aprendizaje

Se puede ampliar la información acerca de la teoría del entorno de aprendizaje (Moos, 1979), que considera que el ambiente escolar afecta de manera significativa el desarrollo académico y personal de los estudiantes. Este enfoque permite analizar cómo las características de un entorno educativo positivo, generado por la administración comunitaria, contribuyen a la motivación y el rendimiento académico de los estudiantes.

Influencias sociales en el rendimiento académico

El modelo ecológico de (Bronfenbrenner, 1979), es útil para analizar cómo las interacciones entre la familia, la comunidad y la escuela influyen en el rendimiento académico de

los estudiantes. Este modelo muestra cómo un entorno de apoyo, formado por relaciones estrechas entre todos los actores educativos, beneficia el aprendizaje de los estudiantes.

Teoría de la motivación

La teoría de la autodeterminación (Deci, et al., 1985), puede ser útil para explicar cómo un entorno educativo basado en la administración comunitaria influye en la motivación intrínseca de los estudiantes, ya que este tipo de entorno promueve la autonomía, la competencia y la conexión social, factores claves para que los estudiantes se sientan motivados y comprometidos con su educación.

Influencia de la colaboración comunitaria

Liderazgo pedagógico y trabajo en equipo

Se puede incluir la teoría del liderazgo pedagógico de (Leithwood, et al., 2004), que subraya la importancia del liderazgo compartido entre docentes y miembros de la comunidad. Esta teoría explica cómo los docentes pueden ser mejores líderes educativos cuando colaboran estrechamente con la comunidad, compartiendo responsabilidades y decisiones que impactan directamente en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Mejoras en el proceso de enseñanza-aprendizaje

Para analizar cómo la colaboración comunitaria mejora la enseñanza, se puede incluir la teoría del aprendizaje social (Bandura, 1977), que destaca la importancia del aprendizaje a través de la observación e interacción social. El trabajo conjunto entre docentes, estudiantes y la comunidad fomenta un entorno de aprendizaje colaborativo y flexible que puede mejorar la calidad educativa y el desarrollo de habilidades pedagógicas en los maestros.

Colaboración y cambio en las prácticas educativas

La teoría del cambio educativo (Fullan, 2007), puede ser relevante para analizar cómo la colaboración comunitaria influye en las prácticas pedagógicas. Fullan sostiene que el cambio exitoso en las prácticas educativas requiere la participación de todos los actores involucrados. Los docentes que trabajan junto a las familias y la comunidad pueden adoptar nuevas estrategias que transformen el ambiente escolar y el proceso de enseñanza-aprendizaje.

METODOLOGÍA

Diseño de la investigación

El diseño de la investigación es no experimental, según (Hernández, et al., 2014), los estudios no experimentales se caracterizan por observar las variables en su entorno natural, sin manipularlas ni controlarlas. En este caso, se estudia la "Implementación de la administración comunitaria para el fortalecimiento académico y pedagógico en la Escuela Básica N° 578 Defensores del Chaco, en la ciudad de Pilar. Año 2025", sin intervenir directamente en las prácticas existentes. El objetivo principal es determinar cómo la implementación de la

administración comunitaria contribuye al mejoramiento del rendimiento académico y pedagógico de los estudiantes, observando las prácticas sin influir en ellas de manera directa.

Nivel de estudio

El nivel de estudio es descriptivo, ya que se busca detallar las características y comportamientos de las variables sin establecer relaciones causales directas. Como señalan (Hernández, et al., 2014), los estudios descriptivos están orientados a observar, clasificar y organizar las características de un fenómeno en su entorno real. En este caso, se describirán como la implementación de la administración comunitaria contribuye al mejoramiento del rendimiento académico y pedagógico de los estudiantes en la Escuela Básica N° 578 Defensores del Chaco de la ciudad de Pilar.

Enfoque de la investigación

El enfoque de la investigación es mixto, combinando tanto métodos cualitativos como cuantitativos. Según (Creswell, 2014), un enfoque mixto es adecuado cuando se busca explorar un fenómeno desde diferentes perspectivas, recolectando y analizando datos tanto numéricos como narrativos. El componente cuantitativo permite obtener información objetiva sobre las prácticas y sus efectos, a través de cuestionarios estructurados administrados a estudiantes y padres de familia. Por otro lado, el componente cualitativo proporcionará una comprensión más profunda de los procesos subyacentes, mediante entrevistas semi-estructuradas a docentes y directivos de la escuela. La combinación de ambos enfoques permite una visión más completa y enriquecida sobre el impacto de la administración comunitaria en la institución.

Población, muestra y tipo de muestreo

La población de estudio está compuesta por los miembros de la comunidad educativa de la Escuela Básica N° 578 Defensores del Chaco, incluyendo a docentes, directivos, alumnos y padres de familia. Para el desarrollo de la investigación se tomó una muestra representativa, según (Gay, et al., 2012), una muestra representativa es esencial para obtener datos confiables sin necesidad de estudiar a toda la población. Para esta investigación, fue seleccionado una muestra no probabilística, la misma está compuesta por los siguientes participantes:

- 8 docentes (incluyendo diferentes grados dentro de la escuela).
- 1 directivo (para obtener información de la perspectiva administrativa).
- 50 alumnos (de diferentes grados dentro de la escuela).
- 50 padres de familia (para obtener una visión completa de la comunidad educativa).

Esto resulta en un total de 109 personas que constituyó la muestra de la investigación.

Instrumentos de recolección de datos

Para la recolección de datos, se utilizaron cuestionarios y entrevistas semi-estructuradas. Según (Hernández, et al., 2014), el uso combinado de estos instrumentos permite obtener datos tanto cuantitativos como cualitativos, enriqueciendo los resultados del estudio.

Cuestionario

Se administró cuestionario estructurado con opciones cerradas a los alumnos.

Entrevistas semi-estructuradas:

Se realizaron entrevistas semi-estructuradas con padres de familia, docentes y directivo de la institución educativa.

Procedimientos

Los procedimientos de la investigación se llevaron a cabo en varias etapas:

Etapas de preparación

- Contacto con la institución educativa para la autorización de la investigación.
- Diseño y validación de los instrumentos de recolección de datos.

Etapas de recolección de datos:

- Aplicación del cuestionario a los alumnos.
- Realización de entrevistas semi-estructuradas con padres de familia, docentes y directivo.

Etapas de análisis de datos:

- Los datos cuantitativos obtenidos del cuestionario fueron analizados mediante herramientas estadísticas descriptivas, como el análisis de frecuencias y porcentajes.
- Los datos cualitativos, provenientes de las entrevistas, fueron analizados de manera descriptiva.

Etapas de presentación de resultados:

- Se elaboró un informe final para la presentación de los hallazgos de la investigación, tanto en términos cualitativos como cuantitativos, y se incluyeron recomendaciones basadas en los resultados obtenidos.

Análisis de los datos

El análisis de los datos se llevó a cabo en dos etapas:

Análisis Cuantitativo

El cuestionario fue procesado mediante un análisis estadístico descriptivo, utilizando el programa Excel. Se calcularon frecuencias y porcentajes para obtener una visión clara de las respuestas de los participantes.

Análisis Cualitativo

Las entrevistas fueron transcritas y analizadas de manera descriptiva teniendo en cuenta las más relevantes de los padres de familia, docentes y directivo.

Ética de la Investigación

La ética de la investigación se garantizó a través de los siguientes principios:

- **Confidencialidad:** Los datos recolectados fueron confidenciales, y la identidad de los participantes fue protegida. Se les informó sobre el propósito de la investigación y el uso exclusivo de los datos para fines académicos.

- **Voluntariedad:** La participación en el estudio fue completamente voluntaria, y los participantes podían retirarse en cualquier momento sin ningún tipo de repercusión.
- **Transparencia y Honestidad:** Los resultados de la investigación fueron presentados de manera honesta y transparente, sin alterar la información recolectada.

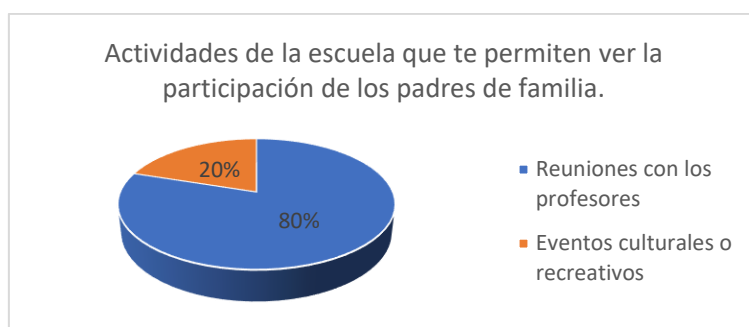
RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Resultados de la encuesta aplicado a los alumnos

V1. Integración de padres y comunidad

Gráfico 1

Actividades de la escuela que te permiten ver la participación de los padres de familia



Fuente: alumnos

En relación con la pregunta sobre las actividades que permiten ver la participación de los padres en la escuela, el 80% de los alumnos indicó que las reuniones con los profesores son la principal forma de participación. Esto sugiere que los padres valoran las reuniones formales para discutir el progreso de sus hijos. Solo un 20% mencionó los eventos culturales o recreativos como una actividad relevante, mientras que ningún estudiante señaló los talleres educativos como una forma de participación.

Los resultados reflejan que las reuniones con los profesores son la actividad más efectiva para involucrar a los padres en el proceso educativo, lo que coincide con lo señalado por (Epstein, 2011), quien destaca su importancia en la comunicación escuela-familia. Sin embargo, la baja participación en talleres educativos sugiere una falta de promoción o accesibilidad a estas actividades, lo que podría mejorar si se diversifican las oportunidades de involucrar a los padres de manera más activa (García, 2012).

Las reuniones con los profesores son la principal forma de participación de los padres, pero sería beneficioso ampliar las actividades para incluir más opciones como talleres educativos, lo que podría mejorar la colaboración escuela-comunidad.

V2. Administración comunitaria y apoyo docente

Gráfico 2

Las actividades que realiza la comunidad educativa ayudan a los maestros a enseñar mejor



Fuente: alumnos.

En cuanto a la pregunta sobre si las actividades de la comunidad educativa ayudan a los maestros a enseñar mejor, el 50% de los alumnos considera que las actividades ayudan un poco. Un 30% respondió que no y solo un 20% opinó que sí.

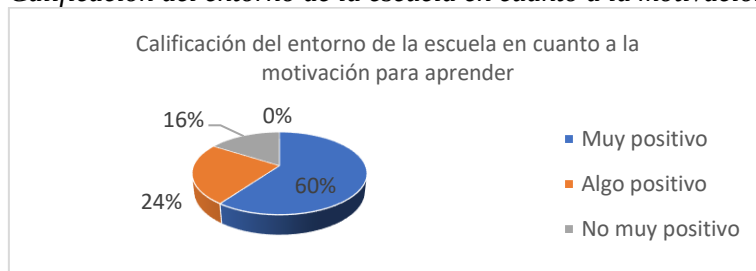
Los resultados muestran que la mayoría de los estudiantes no perciben un impacto significativo de las actividades comunitarias en la enseñanza de los maestros. Esto podría sugerir que, aunque se realicen actividades, estas no están siendo suficientemente efectivas para mejorar la calidad educativa (Epstein, 2011).

Aunque las actividades comunitarias son reconocidas, su impacto en el apoyo docente parece limitado, lo que indica la necesidad de revisar y mejorar su implementación para beneficiar realmente la enseñanza.

V3. Percepción del entorno educativo

Gráfico 3

Calificación del entorno de la escuela en cuanto a la motivación para aprender



Fuente: alumnos.

Respecto a la motivación para aprender, el 60% de los estudiantes califica el entorno escolar como muy positivo. Un 24% lo considera algo positivo y un 16% lo ve no muy positivo.

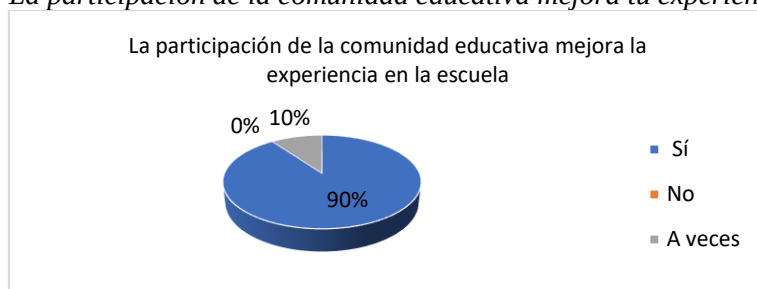
La mayoría de los estudiantes perciben el entorno educativo de manera positiva, lo que sugiere que el ambiente escolar fomenta la motivación. Esto coincide con lo señalado por (Epstein, 2011), quien destaca que un entorno motivador mejora el rendimiento académico de los estudiantes.

El entorno escolar es percibido mayoritariamente como motivador, pero aún existe un pequeño porcentaje de estudiantes que no lo ven tan positivo, lo que puede indicar áreas de mejora en la dinámica escolar.

V4. Influencia de la colaboración comunitaria en tu aprendizaje

Gráfico 4

La participación de la comunidad educativa mejora tu experiencia en la escuela



Fuente: alumnos

En relación con la pregunta sobre si la participación de la comunidad mejora la experiencia escolar, el 90% de los estudiantes respondió sí, mientras que un 10% opinó que a veces tiene un impacto.

La gran mayoría de los estudiantes percibe que la participación comunitaria mejora su experiencia escolar, lo que resalta la importancia de la colaboración entre la escuela y la comunidad para enriquecer el ambiente educativo (Epstein, 2011).

La participación comunitaria es ampliamente valorada por los estudiantes como un factor positivo en su experiencia educativa, aunque algunos consideran que su impacto podría ser más constante.

Resultados de la entrevista aplicada a los padres de familia, docentes y directivo de la institución educativa

Integración de Padres y Comunidad

El análisis de las entrevistas a los padres de familia muestra que la principal forma de participación de los padres en la escuela es a través de las reuniones con los docentes. La mayoría de los padres mencionaron estas reuniones como la principal vía de involucrarse, lo que indica que los padres valoran la comunicación directa con los educadores. Esta cifra está respaldada por estudios que afirman que la colaboración entre padres y docentes es esencial para el desarrollo académico de los estudiantes (Epstein, 2011). Sin embargo, solo un grupo menor mencionó eventos culturales o recreativos como una forma de participación, sugiriendo que las actividades extracurriculares podrían no ser suficientemente promovidas o accesibles para todos los padres. En términos de impacto, casi la totalidad de los padres consideraron que su participación tiene efectos positivos en el rendimiento académico de sus hijos. Este hallazgo coincide con la teoría de (Epstein, 2011), quien señala que la implicación de los padres en el proceso educativo se asocia con un mejor rendimiento escolar.

En cuanto a las propuestas de los padres para mejorar la participación, sugieren organizar más talleres educativos y actividades que faciliten la interacción activa con la escuela. Este punto es relevante ya que la falta de talleres específicos para los padres podría limitar la capacitación y el compromiso necesario para una participación más efectiva. La importancia de diversificar las

actividades de involucramiento familiar ha sido subrayada por (García, 2012), quien afirma que una participación activa y variada de los padres tiene un impacto directo en la motivación y el rendimiento de los estudiantes.

Apoyo docente a través de la Administración Comunitaria

Respecto a la percepción de los docentes, los resultados sugieren que las actividades comunitarias tienen un impacto moderado en la enseñanza. Un buen grupo de docentes considera que estas actividades mejoran significativamente su desempeño profesional, mientras que un grupo menor mencionaron que las actividades no aportan de manera significativa. Esta percepción podría estar vinculada a la falta de alineación entre las actividades comunitarias y las necesidades pedagógicas inmediatas. Según (Epstein, 2011), las actividades de colaboración deben ser relevantes y adaptadas a los contextos específicos de los alumnos y docentes para ser efectivas. Aunque algunos docentes mencionaron que las actividades mejoran la comunicación con los padres y fomentan un entorno colaborativo, es necesario revisar la estructura de las actividades para maximizar su impacto pedagógico.

La adquisición de nuevas herramientas pedagógicas también fue mencionada por los docentes, quienes señalaron que las actividades comunitarias les han permitido mejorar en gestión de grupo y comunicación con las familias. Esto resalta la importancia de la capacitación constante y del intercambio de conocimientos entre la escuela y la comunidad, que ha sido considerado como un factor clave en la mejora del proceso educativo (Núñez, 2015). Sin embargo, algunos docentes indicaron que la falta de formación sobre cómo integrar mejor las actividades comunitarias con las prácticas pedagógicas limita el impacto de estas en su labor diaria.

Percepción del entorno educativo y colaboración comunitaria

Desde la perspectiva del directivo, la administración comunitaria ha tenido un impacto muy positivo en el entorno escolar, especialmente en términos de motivación y rendimiento académico. El directivo mencionó que las actividades comunitarias han fomentado un entorno inclusivo y colaborativo, lo que coincide con los estudios de García (2012), quien sostiene que una colaboración estrecha entre la escuela y la comunidad contribuye a mejorar el ambiente de aprendizaje. El mismo destacó que existen desafíos para fortalecer la colaboración entre la escuela y la comunidad. La falta de diversidad de recursos y la formación continua para los padres y docentes son obstáculos que aún limitan el potencial de estas actividades. Como lo señala Epstein (2011), para que la colaboración sea efectiva, es esencial contar con un compromiso constante de todos los involucrados y con recursos que permitan la implementación de actividades sostenibles y de calidad. Esto resalta la necesidad de seguir innovando en la gestión comunitaria y de buscar nuevas estrategias para abordar estos retos.

Los resultados muestran una clara tendencia positiva hacia la colaboración entre la escuela y la comunidad, pero también revelan áreas que requieren atención. La participación de los padres es fundamental, especialmente a través de reuniones con los docentes, lo que demuestra la

efectividad de la comunicación directa en la mejora del rendimiento académico. Sin embargo, es necesario ampliar las opciones de participación, ofreciendo actividades más variadas y accesibles, como talleres educativos y eventos de carácter más interactivo. Este hallazgo refuerza las conclusiones de (Epstein, 2011), quien subraya que la participación activa de los padres es una de las principales variables para mejorar los resultados educativos.

El impacto sobre los docentes también es moderado, lo que sugiere que las actividades comunitarias no siempre están alineadas con las necesidades pedagógicas inmediatas. Esto implica que es crucial diseñar actividades que no solo fomenten la colaboración, sino que también proporcionen formación continua y recursos específicos para los docentes. Tal como lo menciona (Núñez, 2015), las actividades deben ser estructuradas para apoyar directamente el trabajo pedagógico.

Por lo que se menciona que, el entorno educativo ha mejorado, pero se enfrenta a desafíos en términos de diversificación de recursos y la formación continua de los actores involucrados. Para fortalecer este ambiente, será necesario seguir promoviendo la colaboración constante y asegurarse de que las actividades sean sostenibles y adaptadas a las necesidades cambiantes de la escuela y la comunidad (García, 2012).

CONCLUSIÓN

A partir de los resultados obtenidos en la encuesta aplicada a los estudiantes y las entrevistas realizadas a padres de familia, docentes y el directivo de la Escuela Básica N° 578 Defensores del Chaco, se pueden extraer varias conclusiones relevantes en relación con los objetivos establecidos para esta investigación sobre la implementación de la administración comunitaria para el fortalecimiento académico y pedagógico.

Integración de los padres y la comunidad en el proceso educativo

Los resultados muestran una notable participación de los padres en actividades clave como las reuniones con los docentes, lo que indica que los padres valoran la comunicación directa con los educadores y consideran que su involucramiento tiene un impacto positivo en el rendimiento académico de sus hijos. Sin embargo, la participación en otras actividades, como eventos culturales y talleres educativos, es significativamente menor. Esto sugiere que, si bien existe un fuerte vínculo entre los padres y la escuela a través de las reuniones, es necesario ampliar las opciones de involucramiento, especialmente mediante actividades que fomenten la interacción activa y el aprendizaje conjunto (Epstein, 2011).

Evaluación de las iniciativas de administración comunitaria para los maestros

En cuanto a las iniciativas de administración comunitaria para los maestros, los resultados indican que las actividades organizadas por la comunidad tienen un impacto moderado en la enseñanza de los docentes. Aunque algunos consideran que estas actividades mejoran su trabajo en términos de comunicación y gestión, otros señalan que la falta de alineación entre las

necesidades pedagógicas y las actividades comunitarias limita su efectividad. Esto resalta la necesidad de desarrollar iniciativas que estén mejor adaptadas a las necesidades pedagógicas y formativas de los maestros, lo que podría contribuir a un impacto más significativo en su desarrollo profesional y, por ende, en el rendimiento estudiantil (García, 2012).

Percepción de los estudiantes sobre el entorno educativo

Los estudiantes en su mayoría perciben el entorno escolar de manera positiva, calificando el ambiente como muy motivador para su aprendizaje. Esto refleja el impacto favorable de la administración comunitaria en la creación de un entorno escolar inclusivo y dinámico. El hecho de que una gran parte de los estudiantes identifique un entorno positivo está en línea con estudios previos que destacan que un ambiente escolar saludable y motivador contribuye significativamente al rendimiento académico (Epstein, 2011). Sin embargo, una pequeña porción de estudiantes señala que el ambiente no es tan positivo, lo que podría indicar áreas de mejora en la atención a la diversidad de necesidades dentro del aula.

Influencia de la colaboración comunitaria en el trabajo docente

La influencia de la colaboración comunitaria en el trabajo docente es evidente, aunque no completamente optimizada. Los docentes han señalado que la participación de la comunidad y la colaboración con los padres mejora la comunicación y el compromiso en el aula, lo cual genera un ambiente más favorable para el aprendizaje de los estudiantes. No obstante, algunos docentes mencionaron que la falta de recursos y formación específica limita el impacto de las actividades comunitarias. Es esencial que la escuela continúe buscando formas de fortalecer la colaboración con la comunidad mediante la capacitación continua y la adaptación de las actividades a las necesidades pedagógicas, tal como sugieren autores como (Núñez, 2015), quienes enfatizan la necesidad de integrar recursos y formación para maximizar los beneficios de la colaboración.

Recomendaciones

- Ampliar la participación de los padres mediante actividades más interactivas y accesibles como talleres educativos, para lograr una integración más efectiva en el proceso educativo.
- Alinear las actividades comunitarias con las necesidades pedagógicas de los docentes, brindándoles herramientas y recursos adicionales que favorezcan su desarrollo profesional.
- Fortalecer la comunicación entre la escuela, los padres y la comunidad, utilizando estrategias diversas que permitan involucrar a todos los actores en el proceso educativo.
- Mantener un ambiente motivador para los estudiantes, atendiendo a las distintas percepciones del entorno escolar y trabajando en las áreas que aún presentan desafíos.

En resumen, la administración comunitaria en la Escuela Básica N° 578 Defensores del Chaco ha tenido un impacto positivo tanto en los alumnos como en los docentes, aunque aún

existen áreas de oportunidad para mejorar la participación de los padres de familia y la alineación de las actividades comunitarias con las necesidades pedagógicas.

REFERENCIAS

- Baker, et al. (2016). *Worlds of Education: Individual Differences in National Contexts*. Stanford University Press.
- Ball. (1989). *La micropolítica de la escuela. Hacia una teoría de la organización escolar*. Madrid: Paidós.
- Bandura. (1977). *Social learning theory*. . Prentice Hall.
- Bass. (1981). *Stogdill's handbook of leadership: A survey of theory and research*. Free Press.
- Bolívar. (2008). *La reestructuración educativa: Impacto y perspectivas en el contexto global*. Editorial Académica.
- Bolívar, et al. (2013). Liderazgo en instituciones educativas. Una revisión de líneas de investigación. . *Revista Fuentes*. N° 14 (15-60).
- Bronfenbrenner. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard University Press.
- Creswell. (2014). *Research design: Qualitative, quantitative, and mixed methods approaches (4th ed.)*. . Sage Publications.
- Deci, et al. (1985). *Intrinsic motivation and self-determination in human behavior*. Springer Science & Business Media.
- Epstein. (2011). *School, family, and community partnerships: Preparing educators and improving schools (2nd ed.)*. . Westview Press.
- Epstein. (2018). *School, Family, and Community Partnerships: Preparing Educators and Improving Schools*. Westview Press.
- Escudero. (1994). *La deshumanización en la educación: Reflexiones sobre el sistema educativo contemporáneo*. . Editorial Educativa.
- Fernández & Benítez. (2020). El impacto de la gestión comunitaria en el rendimiento académico y el fortalecimiento del tejido social en las escuelas. *Editorial Educativa*.
- Fernández & Benítez. (2020). La gestión comunitaria en escuelas rurales de Paraguay: Un estudio de caso en Caaguazú. *Revista Paraguaya de Educación*, 14(2), 102-115.
- Fullan. (2007). *The new meaning of educational change (4th ed.)*. Teachers College Press.
- García. (2012). *La participación de la familia en la educación escolar: Un enfoque multidimensional*. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Gay, et al. (2012). *Educational research: Competencies for analysis and applications*. . Pearson Education.
- González. (2019). La gestión comunitaria y su impacto en el rendimiento escolar. *Revista de Educación y Sociedad*, 15(2), 75-92.
- González. (2020). *El impacto del apoyo familiar en el rendimiento académico*. Editorial Académica.

- González. (2020). La participación de la comunidad en la educación: Un enfoque para la mejora escolar. *Revista de Educación*, 25(2), 123-135.
- González, J. . (2018). Políticas educativas y participación comunitaria en Paraguay. . *Educación y Desarrollo*, 9(1), 45-60.
- González, J. . (2020). Políticas educativas y participación comunitaria en Paraguay. . *Educación y Desarrollo*, 9(1), 45-60.
- González, J. (2020). Prácticas de gestión comunitaria en escuelas de educación básica en Ñeembucú. . *Revista de Educación Regional*, 12(1), 34-48.
- Hargreaves & Fink. (2008). *El Liderazgo Sostenible. Siete principios para el liderazgo en centros educativos innovadores*. . Madrid: Morata.
- Hargreaves. (2003). *Teaching in the knowledge society: Education in the age of insecurity*. Teachers College Press.
- Hernández, et al. (2014). *Metodología de la investigación (6th ed.)*. . México: McGraw-Hill.
- Leithwood, et al. (2004). Seven strong claims about successful school leadership. *School Leadership & Management*, 24(1), 27-42.
[https://doi.org/ https://doi.org/10.1080/1363243042000160287](https://doi.org/10.1080/1363243042000160287)
- López & González. (2020). La participación comunitaria en la educación: Un análisis crítico. *Revista Latinoamericana de Educación*, 18(4), 150-165.
- López & Sánchez. (2018). El rol del docente en la gestión comunitaria: Formación y prácticas pedagógicas. *Educación y Pedagogía*, 30(1), 45-60.
- López & Sánchez. (2018). Innovación pedagógica y gestión comunitaria en las escuelas. . *Revista de Educación y Sociedad*, 35(2), 45-58.
- Lorenzo. (2004). La función de liderazgo de la dirección escolar: Una competencia transversal. . *Enseñanza*, 22, pp. 193-211.
- Martínez & López. (2021). El impacto de las ONG en la gestión comunitaria educativa en Paraguay. *Revista de Estudios Sociales*, 32(3), 215-230.
- Martínez & Vázquez. (2022). *El papel de las familias en la mejora del rendimiento escolar*. . Ediciones Educativas.
- Martínez & Vázquez. (2022). La participación comunitaria en las escuelas de Buenos Aires: Impacto en la mejora pedagógica y académica. *Revista de Educación y Sociedad*, 29(1), 58-74.
- Martínez, R., & Villalba, S. . (2022). El impacto de las organizaciones locales en la gestión comunitaria educativa en Pilar, Ñeembucú. . *Revista Paraguaya de Investigación Educativa*, 15(3), 112-126.
- MEC. (2017). *Políticas de Gestión Comunitaria en Educación*. Ministerio de Educación y Ciencias. Asunción, Paraguay.

- MEC. (2021). *La evaluación de las prácticas de gestión comunitaria en el ámbito educativo*. Paraguay: Ministerio de Educación y Ciencias.
- MEC. (2018). *Educación Inclusiva: Una estrategia para la mejora de la calidad educativa*. Ministerio de Educación y Ciencias. Asunción, Paraguay.
- MEC. (2019). *Reglamento de Organización y Funcionamiento de las Instituciones Educativas*. Ministerio de Educación y Ciencias. Asunción, Paraguay.
- MEC. (2020). *Orientaciones para la Implementación de la Gestión Comunitaria en el Ámbito Escolar*. Ministerio de Educación y Ciencias. Asunción, Paraguay.
- Mizala & Romaguera. (2017). Educación y gestión comunitaria: Un estudio de caso en escuelas rurales. *Journal of Educational Research*, 15(4), 250-265.
- Moos. (1979). Evaluating educational environments: Procedures, measures, findings, and policy implications. . *The Journal of Educational Psychology*, 71(1), 1-21. . <https://doi.org/10.1037/0022-0663.71.1.1>
- Núñez. (2015). *El papel de la familia en la educación escolar: Claves para la participación efectiva*. . Editorial Octaedro.
- OCDE. (2009). *Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. Liderazgo escolar: Perspectivas y estrategias para la mejora*. OCDE.
- Padrón & González. (2019). La gestión comunitaria en escuelas rurales: Un estudio en América Latina. *Revista Latinoamericana de Educación*, 25(3), 210-225.
- Paredes & Rodríguez. (2017). Impacto de la administración comunitaria en los rendimientos académicos y la cohesión social en contextos de vulnerabilidad socioeconómica en América Latina. . *Revista Latinoamericana de Educación*, 45(3), 25-42.
- Peralta, L. (2023). Percepción de estudiantes y docentes sobre la gestión comunitaria en escuelas de Ñeembucú. *Educación y Sociedad*, 10(2), 85-100.
- Pereira & Rivas. (2022). Contextualización de la gestión comunitaria en las comunidades educativas. . *Revista de Investigación Educativa*, 28(3), 112-124.
- Pereira & Rivas. (2022). Experiencias de gestión comunitaria en instituciones educativas de Asunción. *Revista de Investigación Educativa*, 19(1), 78-92.
- Pérez & Díaz . (2020). La administración comunitaria en zonas periféricas de ciudades latinoamericanas: Apoyo emocional y académico en el contexto escolar. *Revista de Investigación Educativa*, 38(2), 105-121.
- Rendón. (2021). La importancia de la participación comunitaria en la educación. *Educación y Desarrollo*, 10(3), 34-50.
- Rojas & Martínez. (2020). Estrategias de participación comunitaria en el ámbito educativo: Un análisis crítico. *Revista Latinoamericana de Educación*, 18(4), 150-165.
- Rojas & Martínez. (2021). Estrategias de gestión comunitaria en el ámbito educativo: Teoría y práctica. *Educación y Sociedad*, 15(2), 75-92.

- Ruiz, A., & Arévalo, M. . (2021). Impacto de la participación comunitaria en el rendimiento escolar en Pilar, Ñeembucú. . *Revista de Estudios Educativos*, 18(4), 150-165.
- Vygotsky. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.